

**FOMENTAR LA PARENTALIDAD POSITIVA A TRAVÉS DE LAS  
HABILIDADES COMUNICATIVAS**

*Trabajo de Fin de Grado*



*Autoras: Paula Cristina Tacoronte Tarife y María Pérez Rivero*

*Tutora: María Elena Pérez Jerónimo*

**Grado en Trabajo Social**

**Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación**

**Universidad de La Laguna**

**Convocatoria junio 2023**

## **Agradecimientos.**

*Nos gustaría agradecer a quien desde un principio nos dejó claro que lo fundamental de este proyecto era disfrutarlo, y a quien nos acompañó a lo largo de esta etapa final convirtiéndola en algo especial.*

*A ti, Elena, por ser una tutora excepcional y por guiarnos en el camino.*

*También agradecemos a la vida por permitir crear este proyecto juntas, y por ponerle fin a esta etapa de esta manera tan única.*

## RESUMEN

Este proyecto de investigación trata sobre la influencia que tienen las habilidades comunicativas a la hora de ejercer la crianza con los/las menores por parte de los/las progenitores.

El objetivo general ha sido identificar los elementos que intervienen en ella para llevar a cabo una parentalidad positiva, además de la aplicación de las habilidades comunicativas en la misma. Se ha realizado una investigación descriptiva en la cual se recogen los datos de un cuestionario, de elaboración propia, reflejando una muestra de la población y sus respuestas ante posibles situaciones cotidianas sobre la parentalidad.

Las cuestiones propuestas han sido respondidas por 45 personas, teniendo en cuenta que sólo podían contestarlo personas que ejercieran o hayan ejercido la crianza, y que tuvieran entre 20 a 50 años, sin influir el género de estas. En cuanto al término de parentalidad positiva, una minoría notable afirmó haberlo escuchado alguna vez, y posteriormente lo definieron partiendo de sus propias vivencias. Según la opinión de ellos/as, el proceso para una parentalidad positiva puede variar según la experiencia, y según el número de hijos/as, ya que las personas que han tenido más de uno/a, describen que su crianza ha variado con el tiempo, tanto de manera positiva como negativa. Reflejaron también sus propias definiciones acerca de las habilidades comunicativas. Las conclusiones obtenidas indican que la percepción sobre estas habilidades, de las personas encuestadas influyen a la hora de educar.

**Palabras claves:** parentalidad positiva, crianza, habilidades sociales, comunicación, asertividad.

## **ABSTRACT**

This research project deals with the influence of communication skills on parenting with minors by parents. The main objective has been to identify the factors that contribute to positive parenting and the role of communication skills in achieving this. A descriptive investigation was conducted, collecting data through a self-made questionnaire that was designed to gauge responses to various daily situations related to parenthood.

The questionnaire was answered by 45 individuals who were parents or had previous experience in parenting. The participants were between the ages of 20 and 50, and their gender did not affect their eligibility to take part in the study. When asked about their familiarity with the term "positive parenting," a significant minority claimed to have heard it before and proceeded to define it based on their own experiences. They expressed that the approach to positive parenting can vary depending on personal experiences and the number of children. Indeed, individuals with multiple children noted that their parenting styles had evolved over time, both positively and negatively. Participants also provided their own definitions of communication skills.

Based on the responses obtained, the conclusions indicate that, according to the surveyed individuals, communication skills play a significant role in the process of educating children.

**Key words:** positive parenting, upbringing, social skills, communication, assertiveness.

## Índice

1. <b>Introducción</b> .....	p. 6-7
2. <b>Marco teórico</b> .....	p. 8-18
3. <b>Objetivos</b> .....	p. 19
3.1. <i>Generales</i> .....	p.19
3.2. <i>Específicos</i> .....	p.19
4. <b>Método</b> .....	p.20-22
4.1. <i>Participantes</i> .....	p.20
4.2. <i>Instrumentos</i> .....	p.20-21
4.3. <i>Procedimiento</i> .....	p.21-22
4.4. <i>Diseño</i> .....	p.22
5. <b>Resultados</b> .....	p.22-30
6. <b>Discusión</b> .....	p.30-32
7. <b>Conclusiones</b> .....	p.33-35
8. <b>Referencias Bibliográficas</b> .....	p.37
9. <b>Anexos</b> .....	p.38

## INTRODUCCIÓN

Las habilidades comunicativas están presentes en el día a día de las personas, y forman una parte fundamental de las relaciones sociales. Además, tienen influencia a la hora de ejercer la parentalidad, tanto positiva como negativamente. El hecho de investigar acerca del tipo de parentalidad que predomina hoy en día es fundamental para analizar la sociedad en la que se vive y los valores e ideales que se encuentran adquiridos en la misma. ¿La comunicación realmente es un factor influyente para llevar a cabo la parentalidad positiva?

El presente proyecto de investigación corresponde al Trabajo de Fin de Grado, del Grado en Trabajo Social de la Universidad de La Laguna, cuyo objetivo es analizar la influencia que poseen las habilidades comunicativas en la parentalidad positiva. Se lleva a cabo el estudio acerca de esta temática debido a que es un tema que perdura en el tiempo y que al igual que la sociedad se encuentra en constante cambio. Además, tanto la parentalidad positiva como las habilidades sociales, y la comunicación, son aspectos cotidianos que con el paso de los años han adquirido una mayor importancia.

Resulta fundamental comprender ciertos aspectos requiriendo el desarrollo de una revisión bibliográfica y un marco teórico, donde se definen y nombran algunos conceptos claves vinculados con la comunicación, la asertividad, la educación, la familia, etc. Se analizan las clasificaciones de los distintos autores acerca de las habilidades, los estilos de apego, algunos modelos educativos parentales, además de los principios de la parentalidad positiva.

Por otro lado, se plantean objetivos generales y específicos dirigidos a investigar el conocimiento de una parte de la sociedad acerca de ciertos conceptos, y a la influencia de estos en el ejercicio de la crianza. Además, se desarrolla el método, donde se describe la descripción de la muestra, los instrumentos utilizados, el desarrollo de la investigación, y

el diseño de esta. Una vez obtenidos los datos necesarios, se describen y se analizan los resultados hallados sin ser interpretados, para posteriormente realizar una discusión y sacar las conclusiones pertinentes del proyecto. Finalmente, se incluye un listado de referencias bibliográficas utilizados a lo largo del estudio, además de algunos anexos.

## MARCO TEÓRICO

Según expone Caballo (1986), se define la conducta habilidosa como la agrupación de actitudes expresadas por un individuo en un determinado entorno donde manifiesta emociones, actitudes, proyectos, deseos, opiniones, etc. de una manera apropiada al contexto, además de expresar respeto en las mismas a la hora de recibirlas por parte de otra persona.

Desde el punto de vista de (Roca, 2014), las habilidades son fundamentales en nuestra vida, pueden ser, por una parte, nuestra primordial fuente de equilibrio y comodidad, y por otra, transformarse en el mayor origen de tensión y angustia, sobre todo en el caso de tener carencia en cuanto a las habilidades sociales. Los individuos que se identifican con este último grupo tienen más facilidades para verse afectados por modificaciones psicológicas, como pueden ser la ansiedad, depresión, enfermedades psicosomáticas, etc. Esta autora establece también que las personas socialmente competentes tienen más tendencia a poder aumentar su calidad de vida, promoviendo el autocuidado y confort, además de la consecución de objetivos. La creación y mantenimiento de relaciones sanas y plenas favorece el aumento de la autoestima.

Lazarus (1973, citado en Puyol, B. 2018) fue uno de los pioneros en concretar partiendo de una posición clínica una clasificación de las habilidades sociales, donde indicó 4 tipos de capacidades:

- Decir ``no``.
- Solicitar favores y peticiones.
- Manifestar sentimientos tanto positivos, como negativos.
- Tener la capacidad de abordar, perseverar, y finalizar diálogos.

Cabe destacar también la clasificación de las habilidades para la vida expuesta por, Javier Gallego Diéguez. Dirección General de Salud Pública.

Gobierno de Aragón (citado, en Puyol, B. 2018), donde las dividen en 3 partes, que son las siguientes:

- ``Habilidades sociales e interpersonales, las cuales comprenden la comunicación, habilidades de rechazo, agresividad y la empatía) ``.

-Habilidades cognitivas (incluyen toma de decisiones, pensamiento crítico y autoevaluación).

- ``Habilidades para manejar emociones (estrés y control interno) ``.

Por otro lado, el concepto de ``asertividad`` según Puyol, B. (2018) se trata de un aspecto fundamental en la comunicación. Se considera una de las partes de las habilidades sociales, donde cada individuo es capaz de transmitir pensamientos y conductas, favoreciendo los derechos propios, y los de la otra persona, sin llegar a crear ofensas o agresiones verbales y emocionales. Esta capacidad se encuentra beneficiada por la presencia de un dominio adecuado de las emociones, y se caracteriza por tener ciertos elementos no verbales, los cuales son los siguientes:

- Contacto visual de manera directa, pero no intrusiva.
- Tono de voz adecuado, y en equilibrio.
- Expresiones corporales y faciales reposadas y pacíficas.
- Mantener límites en cuanto a la distancia corporal.

También cabe mencionar algunos elementos verbales de la asertividad, como son:

-Utilización de diálogos en primera persona.

-Información concisa y clara.

-Responsabilidad con los actos, tanto físicos como verbales.

-Empleo de expresiones y gestos enfocados hacia la positividad, evitando que no sean constructivos.

-Cuestionar y tener presente las opiniones y emociones del otro individuo, etc.

Si lo relacionamos con el ámbito educativo, se trata de un sistema que tiene una gran influencia en la vida de las personas y que tiene como uno de sus objetivos conseguir la socialización del individuo.

En general, las habilidades comunicativas son esenciales para que las personas tengan un desarrollo humano y un proceso de socialización adecuado. En el ámbito familiar, si se le da un buen uso de las habilidades comunicativas, como por ejemplo saber escuchar y respetar las demás opiniones pueden permitir que las personas se sientan bien consigo mismas y también con el resto. Si esto no sucediese así, podría dar lugar a la desintegración familiar.

En relación con la parentalidad, se puede destacar que la comunicación en la familia se transforma en una pieza clave del sistema familiar, y según Gallego (2006), se define como un procedimiento característico el cual simboliza un proceso de comunicación desigual al que suele darse socialmente, ya que en él se transfieren emociones y vínculos familiares que dan la posibilidad de crear una mayor unión entre los miembros, más fuerte y menos frangible.

Según lo expuesto por Ceberio (2006), es imprescindible para la creación de un ambiente cálido, una comunicación adecuada y un entorno de cariño hacia los/las hijos/as.

De esta forma según Álvarez, Becerra y Meneses, (2004, citado en Suárez Palacio, P. A. 2018), también será más sencillo manejar de manera asertiva situaciones de disparidad que puedan surgir entre los miembros de la familia, sobre todo cuando se trata de aspectos emocionales.

Si tomamos en cuenta lo ya nombrado se puede observar como algunos autores se posicionan con respecto a la influencia de la familia en el crecimiento y desarrollo personal de los/las menores, considerando ciertas figuras relevantes, como son la comunicación, el estilo educativo parental y la afectividad.

Según exponen Moreno, Londoño y Rendón, (2015, citado en Suárez Palacio, P. A. 2018) una comunicación positiva en el ámbito familiar concede a los integrantes la oportunidad de ser ellos/as mismos/as, y sentirse en plena confianza con el resto. Es una manera de transmitir de padres a hijos/as los valores e ideas, además de costumbres culturales o de pensamiento y crianza que consideran relevantes para su maduración y desarrollo.

En general, según Yankovic (2012, citado en Suárez Palacio, P. A. 2018), es fundamental emplear la escucha activa y el respeto, aunque no coincida con la opinión propia. Además, cada individuo debe responsabilizarse de sus propias palabras y actitudes, ya que así es la única manera de que se cree un ambiente confortable y donde la empatía sea un valor que sobresalga, al igual que la comprensión.

También pueden aparecer ciertas dificultades a la hora de comunicarse en este ámbito, y de esta forma derivaría en una disgregación del núcleo, así lo declara Zuazo-Olaya (2013, citado en Suárez Palacio, P. A. 2018) cuando dice lo siguiente:

“muchas veces la comunicación inadecuada es lo que ocasiona la desintegración de una familia”.

Además, establece que el contacto tanto de padres/madres a hijos/as como viceversa es fundamental debido a que a raíz de él podemos conocer los intereses y preocupaciones de la otra persona, y es uno de los puntos claves para establecer, además de un vínculo de confianza, la ayuda y soporte necesario para superar cualquier situación.

Crear un ambiente donde esté presente la comunicación y se hablen temas personales es de vital importancia para así desarrollar una mayor confianza entre padres e hijos/as. Si se comparten también algunas dificultades o inconvenientes que surjan, el/la hijo/a se sentirá incluido/a en el entorno familiar y eso generará una mayor complicidad.

Como ya han nombrado Álvarez, Becerra y Meneses (2004, citado en Suárez Palacio, P. A. 2018), el hecho de expresarse abiertamente ayuda a fomentar y generar empatía y comprensión. Este tipo de actitudes van estableciendo un entorno familiar positivo en cuanto a la comunicación, además de una mayor unificación y plenitud. Es imprescindible que desde que los/las menores/as comienzan a desarrollar las habilidades comunicativas tengan la seguridad de poder contar con unos referentes, tanto para las situaciones o emociones negativas, como para enfocar sus objetivos, compartir sus logros, y sentirse queridos y valorados.

Otro apartado importante, según Capano, Á., & Ubach, A. (2013), que recoge este marco teórico, además de la comunicación es el concepto de ``parentalidad``. Cada ser humano pasa por un proceso de maduración y evolución a lo largo de su vida, y uno de los factores principales que influyen en él, es la familia. Se trata del primer agente socializador que posee cada persona. Es un medio en el que el individuo comienza a ser, y a desarrollarse, cimentando su personalidad y su medio de socializar.

Según lo expuesto por Darling & Steinberg (citado en Capano, Á., & Ubach, A. 2013), la crianza parental se trata de la agrupación de comportamientos que se trasladan hacia los/las menores y que en su conjunto producen el clima emocional en el que estos se desenvuelven, y también forjan los suyos propios.

Si hablamos de la psicóloga clínica se puede observar cómo Baumrind (citado en Capano, Á., & Ubach, A. 2013), expone tres modelos de estilos educativos parentales, todos ellos en equivalencia al grado de control que ejercen los progenitores. Estos se pueden dividir en estilo autoritario, permisivo y democrático.

Con respecto al primero, los padres centran la educación en poner límites, y reducir las conductas permisivas hacia los/las menores. Por otro lado, el estilo permisivo sería la oposición al ya nombrado. En él no se desempeña ningún tipo de control ni exigencia, y

se concede una mayor autonomía. Por último, el democrático tiene una parte de cada estilo anterior, es decir, por un lado, los padres imponen unos límites de actuación a sus hijos/as, y por otro tienen la capacidad de comunicarse con ellos/as y establecer una relación bidireccional y con intereses comunes, con el fin de tener un mayor bienestar por ambas partes. Con el paso del tiempo se ha podido confirmar que este último se trataba del estilo que más beneficiaba el desarrollo cognitivo de los/las menores.

Desde hace numerosos años atrás hasta la actualidad, el concepto de familia es algo que se ha ido desarrollando con el tiempo, y su significado ha variado. Todo esto se ha producido debido a los cambios sociodemográficos que han ocurrido, como puede ser un declive en la natalidad, un incremento en las familias monoparentales, los divorcios, etc.

La reciente perspectiva según Suárez Palacio, P. A. (2018) es en la que los miembros de las familias han dejado a un lado los estilos educativos autoritarios, y estos se han ido sustituyendo por métodos basados en el apoyo afable y expresivo para sus hijos/as.

En definitiva, según Torío Lopez (2018, citado en Suárez Palacio, P. A. 2018), “La familia se entiende, cada vez más, como un sistema de apoyo instrumental y afectivo, a la vez que se van abandonando ciertas tendencias o formas de relación más autoritarias” (p. 20).

Una crianza ideal es algo que puede concebirse de manera objetiva, ya que, según la educación, vivencias, cultura, clase social, y experiencias de cada persona se darán diversidad de opiniones. Torío López, (2018, citado en Suárez Palacio, P. A. 2018).

Por otro lado, es importante destacar y relacionar los tipos de parentalidad, la existencia de diferentes teorías clásicas, como por ejemplo la Teoría del Apego de Bowlby, J (1977), la cual le da un gran valor al vínculo entre el/la niño/a y su progenitor/a en la primera etapa de la infancia.

Este psiquiatra y psicoanalista infantil llegó a la conclusión tras numerosos estudios de la importancia de esta etapa, debido a la capacidad de resiliencia de los infantes, ya que se forma en estos años de vida iniciales.

También se distingue la clasificación de los estilos de apego de Mary Ainsworth (1970, citado en Suárez Palacio, P.A. 2018), donde clasifica, por un lado, el estilo de apego seguro, en el que el adulto cubre las necesidades vitales del menor además de las emocionales, haciéndolo sentir valorado y cómodo.

Otro estilo de apego es el ansioso ambivalente, donde se provoca un sentimiento de angustia, inestabilidad, y dependencia emocional en el/la menor al recibir actitudes antagónicas. Por último, el apego evitativo, en el que la figura del cuidador está ausente y despreocupada, por lo que los/las niños/as desarrollan actitudes autónomas y a su vez distantes en el ámbito emocional.

Además, una de las teorías relevantes también es la de los sistemas ecológicos de Bronfenbrenner (1986, citado en Suárez Palacio, P.A. 2018), donde se expone la importancia del entorno a la hora de crecer y desarrollarse vitalmente. La última a destacar, es la Sociocultural de Vygotsky (1978, citado en Suárez Palacio, P.A. 2018), en ella se relata la repercusión de la socialización por parte del niño/a, al igual que la fundamental figura tanto materna como paterna, según el caso, el apoyo y cuidado que estos/as proporcionen y la manera de gestionar las distintas enseñanzas.

El término de parentalidad positiva se encuentra enlazado con la disciplina positiva, la cual se refiere a los distintos métodos que se emplean para educar basados en la democracia y la tolerancia Baumrind, (1966, citado en Suárez Palacio, P.A. 2018). Se incluye el orden en la conducta de los/las menores a través de aclaraciones, demostraciones, razonamientos, y también del fomento de la participación en toma de decisiones e imposición de medidas. En definitiva, la principal finalidad según Gershoff

(2002, citado en Suárez Palacio, P.A. 2018), es encontrar la disciplina adecuada a través de refuerzos positivos, y no recurrir a la imposición de castigos o el ejercicio de la violencia física. Se ha demostrado a lo largo de diversos estudios científicos las notables consecuencias negativas que estas actitudes agresivas tienen en el desarrollo de la infancia, tanto a nivel educativo, como emocional, y social.

También cabe destacar a María José Rodrigo (citada en Martínez-Domínguez, L., Muñoz Guilart, M. 2022), una catedrática de la Universidad de La Laguna que, junto a su equipo de trabajo, diseñó entre otros, algunos programas psicoeducativos y comunitarios que tenían como objetivo primordial, fomentar la parentalidad positiva en familias y menores que se encontraban en situación de riesgo tanto psicológico como social.

En uno de los programas, creados por ella y su equipo, denominado, “Educar en positivo”, se diferencian diversos planos sobre la parentalidad:

- *Plano personal:* Se establece un procedimiento esencial del crecimiento del individuo, más enfocado en adultos.
- *Plano diádico:* Se trata del medio en el que se desarrolla el vínculo afectivo entre padres e hijos/as.
- *Plano relacional:* Apoyo externo de cada familia (vecinos, otros familiares, servicio sanitario, amigos, colegio...)
- *Plano comunitario:* La protección social que se le da a las familias que tengan más necesidades, o se encuentren en riesgo de exclusión social.

Según el autor (Rodrigo López, et al., (2015, citado en Martínez-Domínguez, L., Muñoz Guilart, M. 2022), junto con su equipo expone que para tener una parentalidad positiva no influyen únicamente los factores personales de los progenitores, en este caso, sino también del contexto donde la desarrollan. Es decir, las circunstancias del medio en el que habitan y las relacionadas no solo con los factores sociales si no también

económicos. Además, las posibles alteraciones neurológicas y de la conducta que se manifiestan durante la infancia y la adolescencia, junto con otras vivencias que pueden aparecer de manera repentina como podría ser la reciente pandemia por COVID-19, la cual provocó modificaciones en la estructura y en la convivencia familiar. Todos estos eventos pueden suponer un desafío por parte de los progenitores, y para los colegios, ya que entre ambos existe una gran influencia para los/las menores debido a la unión que se da a lo largo de las distintas etapas formativas. Cabe destacar la importancia desde la comunidad educativa y los distintos Departamentos o Equipos de Orientación Educativa y Psicológica (EOEP), para la concienciación y sensibilización acerca de este tipo de cuestiones.

Como refiere el autor (Rodrigo López, et al., (2015, citado en Martínez-Domínguez, L., Muñoz Guilart, M. 2022), es considerable acentuar las condiciones psicosociales con las que se desarrolla la familia, y los distintos factores que intervienen en la parentalidad. Algunos ejemplos pueden ser, la jornada laboral de los/las mismos/as, el salario, las características de la casa familiar y la zona en la que está ubicada, además de los recursos con los que cuenta (bibliotecas, centro sanitario, parques...). También influyen las relaciones sociales que les rodean, es decir, familia extensa, amigos/as, vecinos...), así como las circunstancias en las que se ejerza el cuidado de los/las niños/as, y la situación personal, como puede ser soltería, viudedad, mono parentalidad, etc.

A esta situación también se le suman otros tipos de factores, como son, el equilibrio emocional, una adecuada salud mental, el afecto, etc., y también otras situaciones de riesgo, donde se pueden encontrar la pobreza, el entorno en el que se habita, situación de desempleo, drogodependencia, posibles problemas psicológicos, violencia, etc. En cuanto a todo esto, se propone que a pesar de las condiciones que les rodean, ya sean desfavorables o no, es adecuado que los padres y las madres posean una perspectiva

positiva con respecto al porvenir de sus hijos/as, pudiendo esto impulsar el nivel de resiliencia de cada familia, e impidiendo que el progreso se vea limitado.

Si se habla acerca del contexto educativo por parte de los adultos, resulta elemental tener en cuenta la adecuada aplicación de tácticas y habilidades concretas en la crianza, como son los refuerzos y los castigos. Asimismo, comprender los ideales y las opiniones de los padres y las madres acerca de la enseñanza y el crecimiento infantil, es considerable debido a que numerosas creencias desacertadas por parte de los/las adultos/las se desencadenan ciertos ejercicios y habilidades educativas poco aconsejables.

Cabe destacar, según Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Byrne, S. (2008), algunos principios de la parentalidad positiva, los cuales son fundamentales para el ejercicio de esta. Son los siguientes:

- Fomentar lazos afectivos afables, en los cuales los/las menores se sientan cómodos, protegidos, y aceptados, promoviendo una estabilidad adecuada, y concediendo la seguridad necesaria para conocer el apoyo cedido.

- Constituir rutinas que sean llevadas a cabo con el fin de promover orden y responsabilidad.

- Crear un entorno organizado y supervisado en el cual se cumplan una serie de pautas y se aprendan ciertos valores vitales.

- Incentivar e impulsar el aprendizaje para la promoción de sus capacidades.

- Apoyar y motivar siempre que sea necesario, teniendo en cuenta sus logros, reforzando positivamente cuando los resultados sean óptimos, pero también proporcionar el soporte adecuado en el momento en el que esos resultados no sean los esperados.

- Validar y reconocer sus emociones, además de sus intereses.

-Tener en cuenta la importancia de ofrecer ayuda, pero sin invalidar sus capacidades, es decir, potenciar y hacer comprender que ellos/as son individuos capacitados y suficientes, capaces de mejorar, progresar, y modificar las circunstancias.

-Crear espacios de escucha e interacción comunicativa, fomentando y trabajando las habilidades sociales.

Por último, entre otros, hay que destacar según expone Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Byrne, S. (2008) el principio de ``Educar sin violencia, descartando cualquier castigo físico o psicológico, ya que estos significan una violación del derecho del menor al respeto de su integridad física y de su dignidad humana, impulsa a la imitación de modelos inadecuados de relación interpersonal y los hace vulnerables ante una relación de dominación impuesta por la fuerza. ``

Finalmente, como se ha podido observar, algunas de las circunstancias que suceden a lo largo de la vida de cada persona no pueden ser controladas, e inconscientemente modifican la manera de actuar y de pensar acerca de ciertos temas. Este trabajo de investigación se ha realizado con el fin de obtener respuestas acerca de las distintas perspectivas que existen con respecto a la manera de criar y educar a los hijos/hijas, y sobre todo a la parentalidad positiva, y el ejercicio de la misma. Es interesante contemplar las diferencias de opinión y ejecución de estrategias educativas, con respecto a la diversidad de edad y sexo. Sería adecuado pensar que con el paso de los años la sociedad se va modificando, ya que todo contiene un desarrollo, pero puede existir la posibilidad de que a pesar del tiempo muchas circunstancias se mantengan, ya sea por costumbre, cultura o por educación. A raíz de este proyecto se examinará, no solo el conocimiento de la sociedad acerca de la parentalidad positiva, sino también el uso de las habilidades comunicativas para la misma, junto con el ejercicio de crianza que se desarrolla.

## **OBJETIVOS**

### **Generales**

1. Identificar los elementos que influyen para llevar a cabo una parentalidad positiva.
2. Investigar la influencia que tiene el uso de las habilidades comunicativas en la educación de los hijos/as.

### **Específicos**

1. Analizar el tipo de parentalidad que llevan a cabo los padres y las madres con sus hijos/as.
2. Observar el conocimiento social cerca de la parentalidad positiva.
3. Examinar cuales son las habilidades sociales más complicadas de desarrollar de manera adecuada por parte de los progenitores.
4. Estudiar el nivel de asertividad que emplea cada persona a la hora de educar.

## **MÉTODO**

### **Participantes**

Este proyecto de investigación se desarrolló a través del estudio de la influencia de las habilidades comunicativas en la parentalidad positiva. Fue dirigido a la población de edades comprendidas entre 20 y 50 años. Se realizó exclusivamente a las personas que tuviesen hijos/as, sin tener en cuenta ningún otro tipo de característica determinada, es decir, sin influir el género, la clase social, el nivel económico, la zona de residencia, etc. Todos estos factores tuvieron repercusión a la hora de analizar la muestra, pero no en el momento de realizarla.

Se observó que el cuestionario lo complementaron 45 personas en total, siendo un 80% madres y el 20% restante padres. La edad predominante fue entre las personas de 40 a 55 años, con un 55,6% de las respuestas totales. En cuanto al nivel de estudios predominaron los individuos con estudios universitarios, en un porcentaje del 66,7%, y con relación a la zona de residencia, en su mayoría fueron pertenecientes a la zona centro de la isla de Tenerife.

### **Instrumentos y definición de variables medidas**

Se llevó a cabo la realización de un cuestionario vía Google Forms, con el fin de recabar la mayor cantidad de información posible que pudiera mostrar la situación actual de la población en referencia a la crianza de los/las menores y a la información que tienen acerca de algunos términos. En dicho cuestionario se incluyeron temas de diversos tipos como el conocimiento del concepto de parentalidad positiva, habilidades sociales comunicativas, asertividad, etc.

Para la recogida de información se utilizaron tanto técnicas cualitativas como cuantitativas. A través de las primeras, se logró profundizar más en cada participante, intentando extraer respuestas sinceras y abiertas cuestionando cómo actuarían ante

determinadas situaciones con el fin de observar las causas de los distintos comportamientos, y los motivos, en este caso, que los han llevado a educar a sus hijos/as de una manera determinada. Por el contrario, al utilizar las técnicas cuantitativas, se extrajeron datos más concretos, y así se realizó un estudio generalizado y amplio, obteniendo cifras numéricas, junto con características en relación con esos datos, como son, edad, sexo, nivel de estudios, lugar de residencia, etc.

La encuesta realizada contenía tres bloques, el primero trataba los datos demográficos y personales, (sexo, edad, género, nivel de estudios, lugar de residencia...), el segundo hablaba acerca del conocimiento de la parentalidad positiva incluyendo una serie de preguntas para medir el nivel existente de la misma, presentadas en una “Escala Tipo Likert” en la que se expusieron 18 afirmaciones y los/las participantes tenían que posicionarse en alguna de las opciones (1:nunca, 2: pocas veces, 3: algunas veces, 4: muchas veces, 5: siempre).

En tercer lugar, se les cuestionó acerca de las habilidades comunicativas pudiendo comprobar qué definición se daba sobre este concepto. Finalmente, como conclusión se presentó una cuestión que englobaba toda la encuesta “¿Consideras que las habilidades comunicativas influyen en la parentalidad positiva?” la cual obtuvo un resultado del 100% con la respuesta afirmativa “sí”.

### **Procedimiento**

Para llevar a cabo la realización del cuestionario, se recabó información de distintos artículos con el fin de conocer el tema en mayor profundidad. Se dividieron los aspectos más relevantes para cuestionar, se debatieron y posteriormente se plasmaron en el Google Forms para comenzar la investigación.

A lo largo de este proyecto se trataron diversos apartados en función de los objetivos propuestos. Para lograr recabar la mayor información posible, no sólo en cuanto a datos,

si no también más personal con respecto a las vivencias de cada individuo, se procedió a distribuir la encuesta electrónicamente a aquellas personas que tuvieran hijos/as y hubieran llevado a cabo la crianza de los/las mismos/as. Se incluían 36 preguntas, entre ellas se encontraban algunas de ``sí o no``, otras de respuesta corta, y también con ejemplos de la vida real, además de las cuestiones incluidas en la “Escala Tipo Likert”, ya nombrada anteriormente.

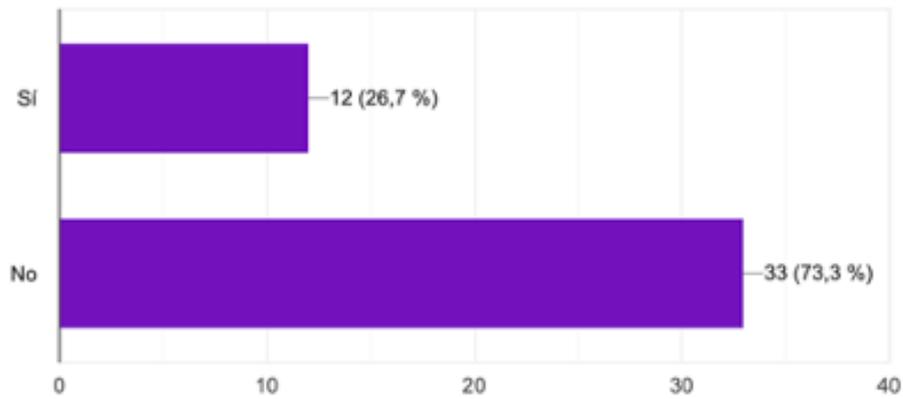
### **Diseño y plan de análisis**

Se realizó una investigación con una metodología tanto cuantitativa, como cualitativa, de tipo experimental y correlacional, puesto que define la relación existente entre la parentalidad positiva y las habilidades comunicativas. Estos datos fueron recabados a través de un cuestionario creado específicamente para la actual investigación. Por último, cabe destacar que para realizar el análisis de datos se ha utilizado el programa EXCEL, y se ha llevado a cabo un análisis de datos cualitativos con el programa SPSS.

### **Resultados**

En total, se obtuvieron 45 respuestas. En cuanto a la edad de los/las participantes existe una mayoría de un 55,6% de respuestas de personas entre 40 a 50 años, siguiendo con un 35,6% las de 30 a 40 años, y por último con un 8,9% el grupo de 20 a 30 años. El sexo predominante fue el femenino con un 80%, y en cuanto al nivel de estudios un porcentaje del 66,7% tiene estudios universitarios. Con referencia al lugar de residencia de los/las personas encuestadas, en su mayoría, pertenecían a la zona centro de Tenerife, y en el número de hijos/as el 56,6% coincidían en tener 1.

Como podemos observar en el gráfico que se presenta a continuación son más las personas que afirmaron no haber escuchado el término de parentalidad positiva.



Algunas de las personas que sí habían oído hablar sobre este término dieron algunas definiciones como son las siguientes:

*“Entiendo que se refiere a disciplina positiva. Educar sin premios ni castigos. Desde el cariño y del respeto. Tratándolos como en igual y enseñando que los actos tienen consecuencias que tienen que asumir.”*

*“Lo definiría como una nueva corriente que se enfoca en educar en positivo y que destierra otras formas de criar como pueden ser los castigos y los gritos.”*

*“Educar sin castigar”*

*“Parentalidad positiva consistiría en la aplicación de aquellas estrategias educativas con los menores a cargo sean hijos, alumnado, etc., basadas en principios de la Psicología constructiva educativa en la que se encuentra principios de interés superior del menor, orientación, reconocimiento, potenciación de las habilidades de los menores que se van desarrollando de manera guiada estableciendo límites y sin la utilización de la violencia o el miedo”*

*“Crianza”*

Por otro lado, la siguiente pregunta realizada de manera obligatoria fue “Qué son para ti las habilidades comunicativas” siendo algunas de las respuestas las siguientes:

*“Saber comunicar de forma asertiva y efectiva”*

*“La competencia que tiene un ser humano en expresar el lenguaje en sus diversas modalidades (verbal, escrito y/o modal) que se agrupa en diferentes niveles sienta el primer nivel el saber expresar contenidos fáciles a personas conocidas hasta un nivel cuatro de expresar contenidos desconocidos a un gran grupo de personas desconocidas e incluir contenido íntimo de manera adecuada”*

*“Fluida comunicación”*

*“Capacidad de comunicar de una manera asertiva, cercana, clara y constructiva”*

*“Un conjunto de procesos lingüísticos que se desarrollan durante la vida, con el fin de participar con eficiencia y destreza, en todas las esferas de la comunicación y la sociedad humana.”*

*“Capacidad para comunicarte con otras personas.”*

Tras dar las definiciones anteriores, el 97,8% afirmó que las habilidades comunicativas influyen a la hora de educar.

Posteriormente, dentro del mismo cuestionario se realizaron una serie de preguntas que medían el nivel de parentalidad positiva a través de una Escala tipo Likert y fueron analizadas de manera independiente con respecto al resto. Estas hacen referencia a las preguntas que van desde la nº 10, hasta la nº28, y pueden observarse en el [Anexo 2](#).

A continuación, se pueden observar los factores en los que se dividieron las cuestiones y los resultados de la media, la moda, y la desviación típica de los mismos. Los cálculos de la siguiente tabla se encuentran en el [Anexo 1](#).

*Escala de parentalidad positiva - variables cuantitativas*

<b>Factor</b>	<b>Moda</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación Típica</b>
<b>Implicación familiar</b>	4	3,93	0,85
<b>Afecto y reconocimiento</b>	5	4,59	0,59
<b>Comunicación y control de estrés</b>	4	4,00	0,77
<b>Actividades compartidas</b>	5	4,18	0,79

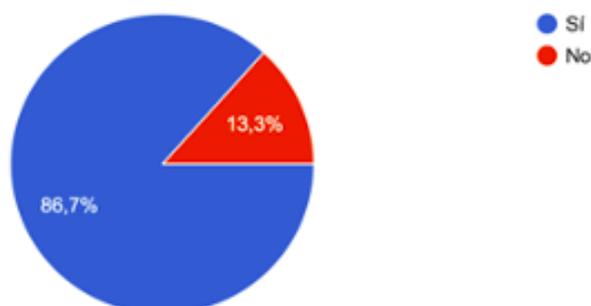
Las 18 cuestiones se agrupan según aspectos de la parentalidad, es decir, ciertas preguntas pertenecen a un factor u otro, para luego calcular el nivel de parentalidad positiva general del total de encuestados/as. En el factor de la *implicación familiar*, en primer lugar, se observa la pregunta de distribuir las tareas del hogar entre todos/as, la cual fue respondida con un 31,8%, con la opción de ``algunas veces``. En cuanto a la resolución de problemas de manera conjunta, predomina con un 52,3% la opción ``muchas veces``. Con referencia a la promoción de sueños y metas familiares compartidas se responde mayoritariamente con un 45,5% ``muchas veces``. Con respecto al 2º grupo de *afecto y reconocimiento*, se incluyen otras preguntas, entre ellas, la demostración de afecto a los hijos/as, un 79,5% de los individuos responde ``siempre``, en la confianza mostrada a los/las menores, se destaca un porcentaje del 72,7% frente a un 4,5%, con la respuesta ``siempre``, frente a ``algunas veces``, respectivamente. En cuanto al respeto en las discusiones, predomina con un 45,5% ``muchas veces``. La cuestión relacionada a los logros y la celebración de los mismos fue respondida mayoritariamente con ``siempre``. Otra de las cuestiones fue respecto a la satisfacción de los progenitores con las buenas iniciativas de sus hijos/as, la cual fue respondida por más

individuos con la opción de ``siempre``. La última pregunta de este factor está relacionada con la valoración de logros escolares y apoyo en los mejorables, y tiene un 65,9% de respuestas de la misma opción que la anterior.

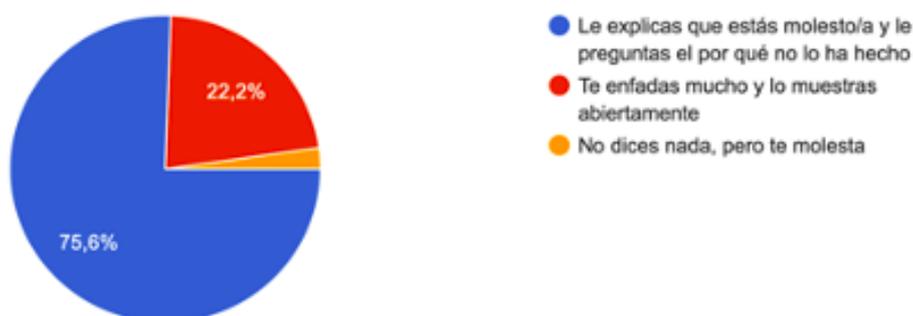
El 3º grupo de *comunicación y control de estrés* contiene 6 preguntas agrupadas. La primera está relacionada con la escucha de las posibles dificultades de los/las menores, obteniendo un porcentaje del 88,1% de la respuesta ``siempre``. Otra de las cuestiones es acerca de la promoción de normas de convivencia para lograr una mejor comunicación, la cual mayoritariamente tuvo un 45,5% de respuestas en la opción ``siempre``. Por otro lado, se recogió un porcentaje del 52,3% en la opción ``muchas veces`` con la pregunta ``cuido que expresemos nuestras emociones surgidas en conflictos y en buenos momentos``. La siguiente pregunta, respecto a intentar controlar los estados emocionales en los momentos de enfado, fue respondida con ``algunas veces``, con un 36,4%. En cuanto a la cuestión ``respiro profundamente y bajo el tono de voz cuando estoy a punto de gritarle a mis hijos/as``, fue contestada con la opción de ``algunas veces``, con un porcentaje del 45,5%. La última pregunta de esta agrupación ``en lugar de corregir a mis hijos/as en público, me los llevo a un lugar tranquilo y les explico lo que están haciendo mal``, obtuvo un porcentaje del 43,2% en la opción ``muchas veces``.

El último bloque está enfocado en las *actividades compartidas*, y está formado por 3 cuestiones. En primer lugar, ``cuido que las comidas y cenas las hagamos en familia``, la cual obtuvo un 40,9%, siendo la respuesta ``siempre``. En la segunda pregunta, relacionada con el acompañamiento y el apoyo en las actividades extraescolares, predomina con un porcentaje del 50%, ``siempre``. Por último, en la pregunta acerca de la búsqueda y realización de actividades de ocio de manera familiar, mayoritariamente destaca la opción ``muchas veces``, con un 45,5%.

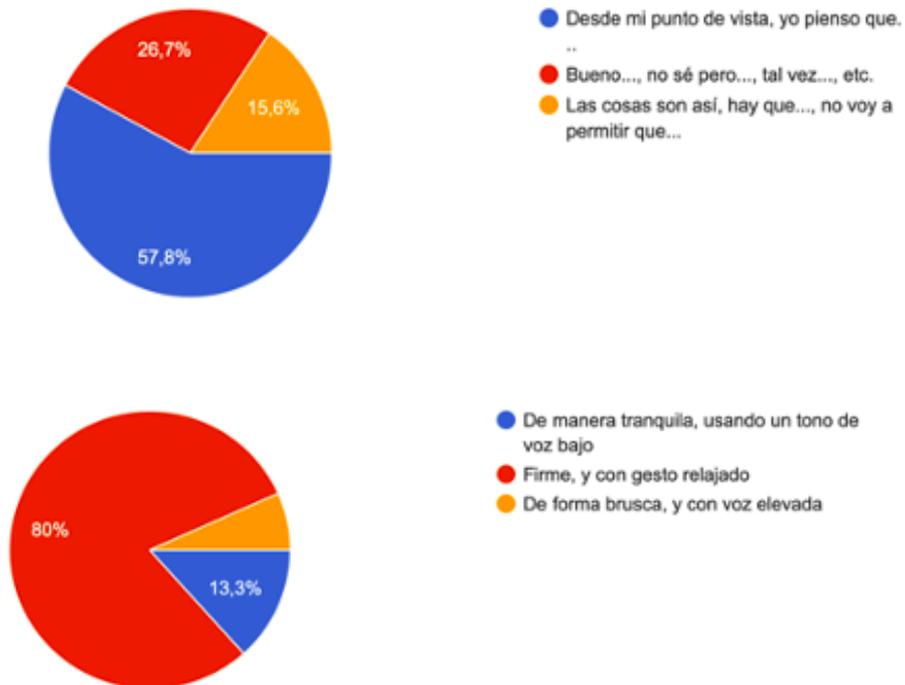
Al finalizar la escala de parentalidad, se prosiguió con otro tipo de preguntas. El 86,7% de las personas encuestadas afirmaron conocer el término de asertividad, frente a un 13,3%, como se observa en el siguiente gráfico:



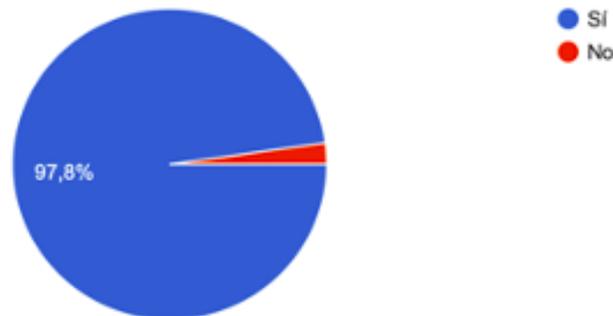
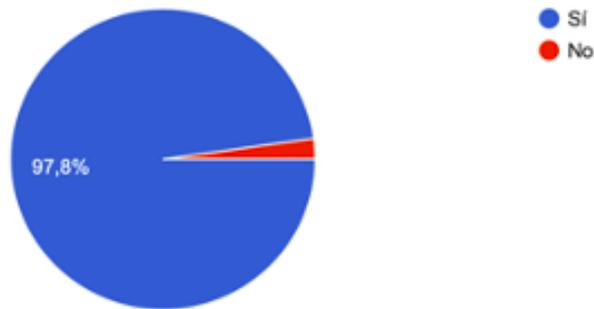
Por otro lado, se plantearon diversas cuestiones de escenarios de la vida cotidiana. Uno de ellos fue con respecto a las situaciones en que no están de acuerdo con sus hijos, un 97,8% confirmó que expresa su punto de vista mostrando respeto, y un 75,6% que cuando su hijo/a no cumple con alguna tarea se encargan de explicar que están molestos/as y le preguntan el por qué no la han llevado a cabo, el cual se puede observar en los gráficos que se encuentran a continuación:



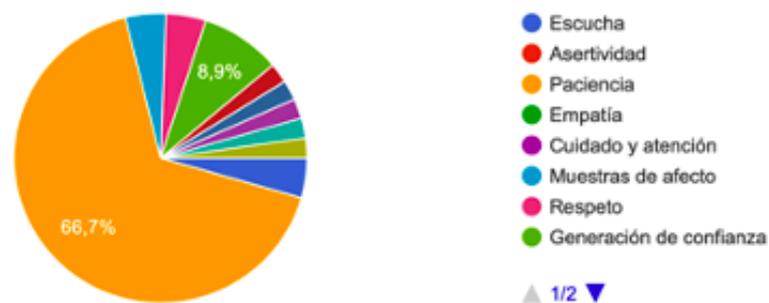
También un 57,8% utilizan a la hora de expresar opiniones la expresión de “Desde mi punto de vista, yo pienso que...”, frente a un 15,6% con siguiente frase “Las cosas no son así, hay que..., no voy a permitir que...”. Cuando se habla de expresar una molestia un 80% lo manifiestan de manera firme y con gesto relajado. Observamos esto en los siguientes gráficos:



Como se puede ver en los gráficos expuestos, si hablamos del aspecto emocional, hemos realizado la pregunta de “A menudo, ¿te preocupas por cómo se siente tu hijo/a emocionalmente?”, y un 97,8% han afirmado que sí. Otra de las cuestiones fue “¿Crees que cumples o has cumplido con las responsabilidades hacia él/ella?”, y en el mismo porcentaje lo confirmaron.



En el siguiente gráfico podemos observar cuáles son los aspectos que más cambiarían los padres/las madres, a la hora de educar:

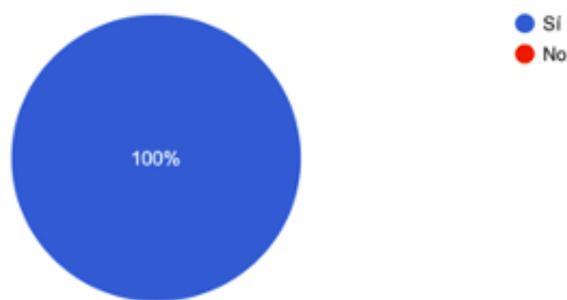


La parte en la que coinciden con un 66,7% fue en el aspecto de la paciencia.

Una de las últimas preguntas realizadas fue para las personas que tenían más de 1 hijo/a, y se les cuestionó si notaban diferencia en la crianza. La gran mayoría coincide en que el tiempo les ha dado más experiencia y han podido arreglar errores del pasado,

además de destacar que en un inicio eran más protectores y exigentes con los/las menores. Otras personas encuestadas afirman que con sus primeros hijos/as compartían más tiempo que con los últimos.

La última pregunta fue si al finalizar el cuestionario creían que las habilidades comunicativas influyen en la parentalidad positiva, y un 100% de las personas encuestadas dijeron que sí.



## DISCUSIÓN

La relación entre las habilidades comunicativas y la parentalidad positiva es un factor que hemos abordado en esta investigación y que ha sido reflejado en las investigaciones realizadas y la bibliografía consultada para llevar a cabo este proyecto.

En relación con lo nombrado, según Puyol, B. (2018), el término de asertividad es un elemento fundamental para la comunicación entre las personas. Es la forma idílica de poder transmitir ideas, opiniones, vivencias, etc., de una manera respetuosa y adecuada. Este planteamiento no queda del todo claro para las personas encuestadas, tal y como se plantea en las respuestas obtenidas, ya que un porcentaje de ellas afirmó no conocer el significado de dicho término. El mismo autor, propone ciertos elementos no verbales como puede ser ``tono de voz adecuado, y en equilibrio´´, que representan esta cualidad.

Por ello, en el cuestionario realizado se plantean diferentes cuestiones con estos elementos, para analizar el nivel de asertividad que presentan. Los resultados obtenidos tras finalizar la encuesta coinciden con las ideas que expone dicho autor, ya que, en su mayoría, mostraban el cumplimiento de lo propuesto, y a su vez coincidía con un factor fundamental para una parentalidad positiva.

Por otro lado, según lo expuesto por Moreno, Londoño y Rendón (2015, citado en Suárez Palacio, P.A. 2018), la comunicación positiva en la familia otorga a los miembros de ella la posibilidad de sentirse en plena confianza y mostrar su versión más real. De esta forma se transmiten ciertos valores además de costumbres, tanto culturales como de pensamiento, que tienen cierta importancia a la hora de su desarrollo. Trasladando esta idea al cuestionario realizado, se observa como en uno de los apartados se cuestionaba acerca del aspecto/valor que cambiarían o mejorarían en su crianza, y algunas de las personas encuestadas seleccionaron la opción de generar confianza a sus hijos/as. Por esto, se concluye que un concepto con tanta importancia, no se valora de la manera en la que debería, y que quizás muchas situaciones que se den entre progenitor e hijo/a pueden llegar a ser más complejas por el hecho de no tener este aspecto fortalecido.

En general, los resultados obtenidos han coincidido con nuestra propuesta de investigación, además de concordar con las búsquedas realizadas previamente. La mayoría de la muestra de la población investigada cumple con los elementos para ejercer una parentalidad positiva, y expone llevarla a cabo, a pesar de presentar aspectos que resultan mejorables. Algunos de los aspectos en los que existe una mayor coincidencia entre las personas participantes, es en el hecho de desconocer el significado de ciertos términos, como pueden ser ``parentalidad positiva'', o ``habilidades comunicativas''.

Si hablamos de ciertas limitaciones a la hora de llevar a cabo este proyecto de investigación, se puede observar la dificultad presentada ante la minoría de personas de

sexo masculino encuestadas, ya que la mayoría de ellas fueron mujeres, a pesar de haber difundido el cuestionario en ámbitos que presentaban igualdad de sexos. Además, en un principio se pensó la idea de ampliar el rango de edad para responder la encuesta, y en lugar de ser de 20 a 50, sería de 20 a 60. Se imaginó que al omitir esa edad nos resultaría más sencillo encontrar muestra de población, ya que se encontraba más distante del periodo de crianza, pero nos dimos cuenta de que quizás sí lo hubiéramos aumentado, la posibilidad de obtener respuestas por parte del sexo masculino hubiera sido más asequible. Finalmente, tras analizar los resultados, se propone como intervención, el hecho de aplicar una mayor conciencia desde el punto de vista educativo acerca de la importancia de fomentar una educación positiva y unas habilidades sociales y comunicativas adecuadas, tanto en el ámbito escolar, como en el hogar.

## CONCLUSIONES

La finalidad de la investigación ha sido lograda de manera satisfactoria, ya que se cumplieron los objetivos planteados principalmente. Se realizó un cuestionario ya nombrado anteriormente, en el cual se obtuvieron un total de 45 respuestas. A pesar de difundirse de manera igualitaria, se pudo analizar que la mayoría de las personas que decidieron responder fueron mujeres, por lo que los datos recogidos son más característicos del sexo femenino.

A la hora de realizar la encuesta, esperábamos que las personas tuvieran más de 1 hijo/a, pero al recabar los resultados, la mayor parte de ellas no respondieron como creíamos. Esta situación nos ha llevado a reflexionar qué factor es el que produce que hoy en día las personas decidan tener cada vez menos descendencia, o en su lugar decidir no tener. Se destaca según Radiodifusión (2023), que algunos de los motivos por los que sucede esto es debido a la situación laboral, además del hecho de compaginarlo con la familia. También existen causas económicas. Todo esto lo expone una Encuesta de Fecundidad de 2018 elaborada por el Instituto Nacional de Estadística.

Uno de los objetivos del proyecto consistía en analizar si la muestra de la población seleccionada consideraba que las habilidades comunicativas eran necesarias a la hora de ejercer una parentalidad positiva. Únicamente 12 personas fueron capaces de afirmar que alguna vez habían escuchado dicho término e incluso lo definieron con sus palabras. Sabíamos que actualmente, la parentalidad positiva es un término que muchas personas desconocen. Es algo irónico, porque desde nuestro punto de vista, no debería concebirse la parentalidad sin unos valores y herramientas de crianza positivas y necesarias que la sustenten.

Otro de los objetivos, era observar el conocimiento social acerca del término de parentalidad positiva. Tuvimos un prejuicio a la hora de encuestar, ya que dimos por

hecho que las personas seleccionadas sabrían definir mejor qué significaba para ellas el término de ``habilidades comunicativas'', frente al de ``parentalidad positiva''. Nos sorprendió que, algo tan cotidiano como el primer concepto ya nombrado, algunas personas encuestadas no supieron responder, llegando a contestar ``no sé''. Por lo general, caímos en la cuenta de que todas las personas, utilizan herramientas en el día a día sin analizarlas, y esto no permite corregir actitudes que podrían ser negativas.

Con el fin de que la encuesta produjera mejores resultados, se añadió una escala que mide el nivel de parentalidad positiva a través de diferentes ejemplos de la vida cotidiana ya nombrados anteriormente en otros apartados del proyecto. Al obtener los datos necesarios, se realizó un cálculo en el que se pudo observar que, en cuanto a la implicación familiar, la comunicación y el control del estrés, las personas se posicionaron en situaciones que favorecen estos aspectos, es decir, dentro de la crianza lo llevaban a cabo de manera adecuada. Por otro lado, en cuanto al afecto y reconocimiento de los hijos/as y a las actividades compartidas en familia, los resultados reflejaban que estos factores los cumplían al 100% en su parentalidad.

En nuestra opinión, consideramos que, aunque el cuestionario fuera de forma anónima, quizás por miedo o vergüenza, muchas de las personas, sobre todo las que marcaban la opción ``siempre'', no fueron del todo sinceras. Esto se puede observar en algunas de las preguntas de la escala de parentalidad, ya que se vio que el ítem ``nunca'', solo fue seleccionada por 1 persona en dos de las 18 preguntas, mostrando un extremo posicionamiento en respuestas positivas. Quizás nos equivocamos, pero creemos y somos conscientes tras la bibliografía estudiada, que el ejercicio de una parentalidad positiva es complejo y posee numerosos factores que influyen, no solo dependen de los progenitores, sino también de otros factores externos, como pueden ser la familia extensa, o el ámbito educativo.

Otro de los aspectos cuestionados fue en relación con lo emocional, y la preocupación de los progenitores hacia sus hijos/as. El 97,8% de las personas encuestadas afirmaron mostrar inquietud acerca de las emociones de los/as menores. La conclusión que deducimos es que se confirma el pensamiento que teníamos antes de iniciar el cuestionario, de que con el paso de los años la sociedad va mostrando un mayor interés por la salud mental y emocional, gracias a la difusión y visibilización en redes sociales, de la importancia del autocuidado y las consecuencias que conlleva no realizarlo adecuadamente. Si lo comparamos con la época de la mayoría de nuestros ascendientes, se contempla como en aquel entonces este era un tema tabú e incluso llorar o demostrar emociones, sobre todo por parte del sexo masculino, era sinónimo de debilidad.

Con respecto a otro de los objetivos, acerca de los aspectos o habilidades más complicadas a la hora de ejercer la parentalidad, el que predominó fue la paciencia con un mayor porcentaje. Por otra parte, algunas de las personas encuestadas añadieron opciones, las cuales fueron enfocadas hacia la imposición de límites, la dedicación de tiempo, y la importancia de prestar tiempo de calidad. Nos llamó la atención que tuvieran la capacidad de autoanalizarse en este apartado y proponer opciones, ya que no era de forma obligatoria. Incluso, cabe destacar que una de las 45 personas, destacó que no modificaría ningún aspecto de su crianza. Esta última respuesta, nos sorprende, ya que dimos por hecho que esta situación no entraría en las opciones propuestas.

Como conclusión final del proyecto de investigación realizado, se puede señalar que el 100% de las personas encuestadas consideran que las habilidades comunicativas sí influyen para ejercer la parentalidad positiva. Al iniciar este proyecto, quizás podía parecer probable que existiera este tipo de relación entre ambos términos. Tras finalizarlo, comprobamos que nuestras expectativas eran ciertas, pero aun así algunos de los resultados obtenidos nos hicieron reflexionar acerca del proceso tan complejo que incluye

una parentalidad positiva. Esperamos que el camino recorrido a lo largo de la historia de la parentalidad sea mayor que el que aún está por recorrer. Es importante que el primer paso comience en el ámbito educativo, donde se normalicen, difundan y trabajen conceptos fundamentales, además de habilidades sociales básicas. Para que algo sea real, primero debe existir dentro de nosotros mismos/as.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Bowlby, J. (1977). *The making and breaking of affectional bonds. The British Journal of Psychiatry*, 130(3): 201-210.

Caballo, V. (2009). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.

Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias psicológicas*, 7(1), 83-95.

Ceberio, M. (2006). *La buena comunicación: las posibilidades de la interacción humana*. Barcelona, España: Paidós.

Gallego, S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Manizales, Caldas: Editorial Universidad de Caldas.

Gervilla, A. (2008). *Familia y Educación Familiar; Conceptos clave, situación actual y valores*. Madrid: Narcea

Martínez-Domínguez, L., Muñoz Guilart, M. (2022). *Fundamentos de la Educación y Responsabilidad Social Educativa*. Investigaciones predoctorales.

Puyol, B. (2018). *Habilidades Sociales. Relaciones Interpersonales*. Material no publicado.

Radiodifusión, S.E. (21 de mayo de 2023). Ser. Obtenido de Ser: [https://cadenaser.com/ser/2018/11/28/sociedad/1543400449\\_889146.html](https://cadenaser.com/ser/2018/11/28/sociedad/1543400449_889146.html)

Roca, E. (2014). *Como mejorar tus habilidades sociales*. Valencia: ACDE.

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Byrne, S. (2008). *Preservación Familiar. Un enfoque positivo para la intervención con familias*. Madrid: Pirámide

Suárez Palacio, P. A. (2018). *El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental*.

## ANEXOS

### Anexo 1

<b>Implicación</b>	17 Columna AB	5 Columna P	9 Columna T				
Media	4,272727273	3,568181818	3,954545455	3,931818182			
Desviación típica	0,686348585	1,053084803	0,8244707794	0,8546347226			
<b>Afecto</b>	6 Columna Q	11 Columna V	13 Columna X	15 Columna Z	18 Columna AC	3 Columna N	
Media	4,75	4,681818182	4,272727273	4,5	4,727272727	4,636363636	4,59469697
Desviación típica	0,569090183	0,5548434371	0,7793831	0,6908492797	0,4453617714	0,5261744047	0,594283696
<b>Comunicación</b>	12 Columna W	16 Columna AA	14 Columna Y	10 Columna U	8 Columna S	2 Columna M	
Media	4,795454545	4,25	4,159090909	3,659090909	3,363636364	3,795454545	4,003787879
Desviación típica	0,4562468159	0,8291561976	0,6722817935	0,9031052948	0,979120874	0,8140679404	0,7756631527
<b>Actividades</b>	7 Columna R	4 Columna O	1 Columna L				
Media	4,113636364	4,318181818	4,136363636	4,189393939			
Desviación típica	0,9099427827	0,7619570279	0,7258508828	0,7992502312			

### Anexo 2

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
1. Busco y realizo actividades de ocio compartidas en familia	1	2	3	4	5
2. En lugar de corregir a mis hijos/as en público, me los llevo a un lugar tranquilo y les explico lo que están haciendo mal	1	2	3	4	5
3. Les valoro sus logros escolares y les apoyo en lo que han de mejorar	1	2	3	4	5
4. Acompaño y apoyo a mis hijos/as en las actividades extraescolares	1	2	3	4	5
5. Hago que distribuyamos las tareas del hogar entre todos	1	2	3	4	5
6. Me esfuerzo para demostrarles mi afecto a mis hijos/as	1	2	3	4	5
7. Cuido que las comidas y cenas las hagamos en familia	1	2	3	4	5
8. Respiro profundamente y bajo el tono de voz cuando estoy a punto de gritarles a mis hijos/as	1	2	3	4	5
9. Hago que los problemas los resolvamos juntos	1	2	3	4	5
10. Intento controlar mis estados emocionales cuando me enfado con mis hijos/as	1	2	3	4	5
11. Les hago saber a mis hijos/as que confío en ellos	1	2	3	4	5
12. Escucho a mi hijo/a cuando me cuenta alguna inquietud o problema	1	2	3	4	5
13. Cuando discutimos intento que se mantenga el respeto y lazos de afecto que nos unen	1	2	3	4	5
14. Cuido que expresemos nuestras emociones surgidas en conflictos y en buenos momentos	1	2	3	4	5
15. Hago que los logros de mis hijos/as los celebremos en familia	1	2	3	4	5
16. Promuevo que establezcamos normas de convivencia para que todos podamos decir lo que pensamos	1	2	3	4	5
17. Promuevo que tengamos sueños y metas compartidas en familia	1	2	3	4	5
18. Cuando mis hijos/as tienen alguna buena iniciativa les demuestro mi satisfacción	1	2	3	4	5